



A LOS INGRESANTES DE HUMANIDADES Y ARTES

La vida político-institucional de la Universidad Argentina atraviesa en la actualidad una de sus etapas más trascendentales. La Normalización constituyó un período / marcado por aciertos y errores, que se transitó con el objetivo de dejar sentadas las bases para la consolidación de la democracia en la Universidad.

¿Cómo puede evaluarse la Normalización Universitaria?

Evidentemente el único marco dentro del cual podemos analizarla es la dinámica política de nuestro país. Luego de la recuperación de la democracia el Poder Ejecutivo dispone la intervención de la Universidad Argentina. Así se emprendió la dura / tarea de dejar atrás un modelo de Universidad que había ayudado a conformar un sistema educativo que permitió que se consolidara un proyecto de país dependiente.

¿Cómo era la Universidad de la dictadura?

Después del golpe del '76 es la Universidad el lugar donde se implementan las más abominables prácticas políticas y académicas. Fue la práctica política de la dictadura en todo el país acabar con toda forma de disenso. Es decir: había que eliminar a los opositores y dejar el terreno limpio para llevar a la práctica un modelo de país servil de los intereses dominantes. Así que en la Universidad no se dudó / en barrer con todos aquellos que se oponían a la ideología y a la metodología del gobierno de facto.

El saldo de esta brutal opresión fue: estudiantes y profesionales desaparecidos, / docentes cesanteados, planes de estudio conformados por aquellos "docentes y profesionales" que aparecen cada vez que se somete al pueblo a la represión institucionalizada y prestan sus servicios "académicos" a los intereses minoritarios.

Se acabó con toda forma de participación, se reprimió cualquier intento de oposición, se utilizaron las vías institucionales -de las que se habían apropiado- para destruir toda producción intelectual.

Había que dar el ejemplo en la Universidad para toda la sociedad. A la Universidad había que ir a "estudiar". Pero no sólo a estudiar, sino a estudiar lo que a la // reacción se le antojara.

Después de ocho años de proceso se llenaron las Facultades de fuerzas para policiales, se conformaron planes de estudios basados en la opresión intelectual y la más brutal ignorancia, se desmantelaron las organizaciones estudiantiles, se implantó el autoritarismo en su forma suprema.

Así se conformó una Universidad con ingreso restringido, con aranceles, en definitiva una Universidad que estuvo al acceso, no de los sectores populares, sino se / las minorías.

¿Qué pasaba con las Humanidades?

Ciencias como Psicología, Historia, Lingüística, Antropología, Filosofía, etc., // plantean a todo aquel que intenta acceder a ellas, un interrogante sobre el desenvolvimiento del sujeto en la sociedad. De alguna forma el proceso iniciado desde / el '73 había possibilitado que se cuestionen todos los modelos científicos existentes. Es decir: se ponían en tela de juicio puntos de vista y métodos de análisis. Entonces se empezaron a arribar a conclusiones (muchas de ellas intermedias) que / no encajaban dentro de las viejas concepciones humanísticas.

Obviamente las Humanidades, para los intereses reaccionarios, debían ser vistas // desde sus formas más tradicionales.

Para implantar el autoritarismo necesario, no había por que cuestionarse nada. No tenían por que removerse las concepciones sociales y culturales más arraigadas en el "sentir del pueblo". Todos aquellos modelos que atenten contra las viejas estructuras científicas y culturales debían ser aniquilados. No importaba si se trataba de estructuralismo, marxismo o positivismo. No tenían cabida dentro de los valores "nacionales" los sujetos históricos protagonistas de los acontecimientos sociales, los modelos dialécticos y la historia no lineal. Qué era eso de buscar el conocimiento en otro lugar que no fuera la razón? Ergo el psicoanálisis era subversivo.

Sería tedioso enumerar las "valoraciones" que hacían los personeros académicos de la dictadura sobre las formas de investigación y producción intelectual NO TRADICIONALES. Pero lo importante es afirmar que era muy lógico que se reprimiera toda posibilidad de cuestionamiento sobre lo viejo, porque fueron los sectores más re-trógrados los que ocuparon el poder. Es triste pero necesario asumir que: nos opri-
mió LA IGNORANCIA.

1983: LA SALIDA DEMOCRÁTICA

Ante el avance y la organización de los sectores populares, quienes manejaban el / poder en la Argentina comenzaron a planificar su retirada estratégica. Retirada es-
tratégica, significaba buscar los canales adecuados para constituirse en el poder paralelo al de un hipotético gobierno constitucional.

El radicalismo ensaya su propuesta alternativa sobre la base de la definitiva consolidación de la democracia. Después de cincuenta años de sucesivas interrupciones a los períodos constitucionales, había quedado en claro que los marcos democráticos son indispensables a cualquier transformación que se intente llevar a cabo. Y el pueblo en las históricas jornadas de octubre del '83 opta por sobre todas las cosas, por la Democracia. Y elige al único partido que desde el gobierno podía garantizarla: la UNION CIVICA RADICAL.

Así se le confía al radicalismo la responsabilidad de representar los intereses nacionales ante los núcleos de poder, conformados por aquellos grupos minoritarios / que teniendo el control de la economía someten al pueblo bajo un ya agotado sistema de producción.

El "inventario político" de fines del '83 indicaba un saldo de treinta mil desaparecidos, las cárceles llenas de presos políticos, miles de exiliados, una industria nacional destruida, los medios de comunicación en manos de los sectores de poder, los índices inflacionarios más altos de la historia, los más bajos salarios / que se hayan registrado, y una fortalecida minoría (la oligarquía) que controlaba el poder industrial-financiero-terrateniente, y que había sido beneficiada por las políticas económicas que había implantado la dictadura.

Evidentemente, una clara evaluación indicaba que jamás partido político alguno había accedido al gobierno con condicionamientos tan determinantes.

EL GOBIERNO RADICAL. UN CAMINO DIFERENTE.

A poco de haber asumido, el gobierno estableció de inmediato las garantías públicas. La libertad de pensamiento se fue constituyendo en una de las marcas más significativas de este proceso de democratización. Se intentaban recrear los marcos / indispensables para las transformaciones sociales. Pero los intereses oligárquicos no iban a quedarse estáticos. Muy por el contrario, filtrados a la vida política / argentina (medios de comunicación, minúsculos partidos políticos, etc.) comienzan a presionar de la manera más aberrante. Paralelo a este "manipuleo" de la opinión pública, juega el otro brazo de la tenaza: la dominación económica, visualizada en su forma suprema: DEUDA EXTERNA.

Desde luego, como dijo nuestro presidente: "La deuda externa depende cada vez me-
nos de nosotros, y nosotros cada vez más de ella. Esto se llama DEPENDENCIA".

Es obvio que todo gobierno que intente, como el nuestro, defender los intereses populares, se verá absolutamente condicionado por los intereses opresores. Pero cuál es el camino entonces? .

La historia nos enseñó que sólo con la UNIDAD POPULAR se logra VENCER.

Ahora bien, unidad sí, pero con QUIEN?.

Se hace necesario entonces hacer un análisis del rol de la oposición. El hecho de que le Peronismo no haya asumido, por ineficiencia, su rol de principal partido opositor, significa poco menos que una Democracia en peligro. La falta de proyecto alternativo, su dirigencia torpe e ineficiente, sus bases disgregadas y el hecho / de que algunos "dirigentes" se conviertan en sostenedores de aparatos burocráticos sindicales, nos indica que el futuro del Partido Justicialista es, desgraciadamente, bastante negro. Y mucho más negro el del país. Ya que si a esto le sumamos que la izquierda es un Circo Romano (no tiene bases, no sirven sus dirigentes, casi no existe), y la derecha está bien organizada, y subvencionada por los intereses opresores, es difícil explicar cómo (cómo?!) la Democracia Argentina llegó a tanto. Pero es evidente, la historia también nos enseñó que las voluntades mayoritarias / jamás se equivocaron: sólo la U.C.R., elegida y RATIFICADA por el pueblo, podía y puede gobernar.

La tarea es sumarse radicales y no-radicales a trabajar por la democracia. Sin democracia no hay LIBERACION NACIONAL.

LA UNIVERSIDAD DE LA DEMOCRACIA

Las mismas libertades que imperaban en la sociedad se trasladaron a la Universidad. Desde la intervención se eliminaron las vallas más importantes al ingreso, se desmanteló el aparato represivo instaurado por la dictadura en la Universidad, hay un respeto irrestricto por la libertad de cátedra, se eliminaron los aranceles, se // cambiaron los planes de estudio (atendiendo a propuestas estudiantiles), se realizaron concursos de oposición y antecedentes, con jurados que incluyen voz y voto / de los estudiantes.

Estos logros, son el producto del trabajo conjunto entre docentes, estudiantes y / autoridades democráticas. Pero somos conscientes de algo; sin los marcos democráticos

no podrían haberse logrado.

En la mayoría de las Universidades del país la normalización llegó a su fin y las casas de estudio recobraron su autonomía. Es decir se gobiernan a sí mismas. La autonomía universitaria junto con el cogobierno son uno de los pilares de la Reforma Universitaria del '18.

También la Universidad Nacional de Rosario ha quedado Normalizada y esto tiene importancia histórica. Hemos obtenido por primera vez Autonomía. El Rector y las autoridades no son interventoras, sino elegidas por la Asamblea Universitaria, que / es el máximo órgano de gobierno y está formado por consejeros estudiantes, docentes y graduados. Pero la Normalización también nos dejó trabas. Son las limitaciones que impone el estatuto que nos rige. Los no-docentes quedaron desplazados del co-gobierno y no hay equiparación en la representación de todo el claustro docente. Pero si señalamos esto como errores lo hacemos desde una posición responsable y no queremos jugar con consignas que a la larga logran vaciar de contenido toda crítica. No pretendemos ideologizar la realidad, es decir, meter por la fuerza la realidad dentro de marcos previamente concebidos. Este fenómeno suele ser propio de la / auto denominada izquierda. Pero los militantes de Franja Morada no vienen a la Universidad a pagar "el pecado original" de haber nacido pequeño-burgueses. Militamos porque creemos que el trabajo político y partidario es la base de cualquier cambio que se desee lograr. No renegamos de pertenecer a un partido político. Por más que existan prácticas políticas nocivas en cualquier partido, los partidos políticos / son las máximas vías donde se deben canalizar los intentos de participación.

Sin partidos políticos NO HAY DEMOCRACIA. Por eso en la Dictadura el activismo partidario estaba prohibido.

Tenemos una larga historia conformada por luchas populares, tenemos militantes que han dejado su vida por luchar por la liberación nacional (como Máximo Mena en el / Cordobazo, como Amaya, Karakachof, Rodríguez Araya, etc.). Hubo radicales como Hipólito Solari Yrigoyen que encabezaron la resistencia organizada desde el exilio, y como Raúl Alfonsín que co-fundó la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos,

y denunciar antes y el la dictadura, sin transar con la derecha, la represión institucionalizada.

Franja Morada como brazo estudiantil de la U.C.R., conducía ya desde 1975 muchos / Centros de Estudiantes de todo el país y la Federación Universitaria Argentina. // Hoy somos conducción mayoritaria de esa Federación y conducimos por segundo año la Federación Universitaria de Rosario. Creemos que la participación de los estudiantes es el arma fundamental para lograr transformaciones estructurales. Por eso te convocamos a ser tu esfuerzo para seguir avanzando.

En el Centro de Estudiantes de la Facultad de Humanidades y Artes tenemos la Secretaría de Extensión Univeritaria desde la cual pretendemos crear un debate en torno a la inserción de la Universidad en el medio.

En nuestra facultad, los aires post-dictadura que llegaron hasta aquí, nos arrimaron la posibilidad de lograr cambios significativos. Existe libertad de cátedra, / lo cual permite la convivencia de distintas concepciones del pensamiento. Pero también somos conscientes de que una Facultad de Humanidades y Artes no debe ser el lugar en donde se lleven a cabo estériles discusiones que sirvan para alejarnos de / nuestra verdadera función.

En esta Facultad no se produce intelectualmente lo que se debiera. Nos comprometemos a trabajar como futuros profesionales a confundirnos con la sociedad en un proceso de ida y vuelta a través de un trabajo y una entrega permanente.

El papel del Movimiento Estudiantil debe ser acompañar las luchas del campo popular por sus justas reivindicaciones. Nosotros te convocamos a trabajar, porque creemos en el camino que transitamos.

BIENVENIDO INGRESANTE

CON TU APOYO Y EN LA LUCHA - PARA SEGUIR AVANZANDO

FRANJA MORADA HUMANIDADES Y ARTES